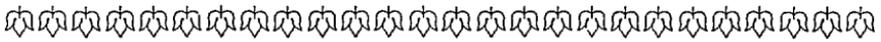


BOLETÍN DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA

Publicado mensualmente por la Oficina Sanitaria Panamericana

AVISO.—Aunque por de contado se despliega el mayor cuidado en la selección de los trabajos publicados in toto o compendiados en el Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, se sobreentiende que sólo los autores son solidarios de las opiniones expresadas, a menos que se haga constar explícitamente lo contrario.



AÑO 8

JUNIO DE 1929

No. 6

LA SANIDAD EN HONDURAS

*Tomado del Mensaje Presidencial**

La Beneficencia Pública se ha atendido con toda la amplitud que ha sido posible. El Hospital San Felipe está ya definitivamente instalado y sus servicios funcionan con mucha regularidad y eficiencia. No dudo que el Gobierno que sucederá al que yo presido, proseguirá ampliando y mejorando ese centro, para que dentro de poco tiempo pueda compararse, sin mucha desventaja, con los de otros países que tienen más elementos que nosotros. Se está trabajando también por fundar un asilo de huérfanos y se continúa asimismo la construcción del edificio para el Sanatorio de Tuberculosos.

El Poder Ejecutivo ha dado mucho apoyo a la Sanidad Pública, institución que ha trabajado con empeño, de acuerdo con la Fundación Rockefeller, que tiene como delegado al notable higienista Dr. D. Molloy; y aprovecho esta oportunidad para dar un voto de gratitud, en nombre del pueblo hondureño, a dicha Fundación Rockefeller y a su digno representante en Honduras, Dr. Molloy.

El radio de acción de la sanidad se ha extendido considerablemente y sus beneficios son palpables para todo observador justo y desapasionado. Os recomiendo, señores Diputados, le déis mayor apoyo si fuese posible. La Sanidad, en el año que acaba de transcurrir, ha combatido epidemias de diversa índole, en los siguientes lugares: Intibucá, Lepaterique, Mateo, Lamaní, Mamisaca (Olancho), Comayagua, La Cuesta, El Paraíso, Tegucigalpa, Nacaome, San Pedro Sula, Amapala, Puerto Castilla, Danlí, Jesús de Otoro, Macuelizo (Santa Bárbara), Carretera del Norte (kilómetros 4 y 24), Maraita, Juticalpa, San Rafael (Gracias), Marcala, Arenal (Yoro), Sabana-grande, Comayagüela, Cedros, Pesjure, La Venta, y Pueblo Nuevo (Comayagüela).

*La Gaceta de Honduras 54:2 (eno. 2) 1929.

El número de casos de uncinariasis y demás parásitos intestinales tratados, asciende a 21,066, durante el año económico pasado. Los de paludismo ascendieron a 5,473. En el presente año económico serán tratados muchos más, porque las delegaciones sanitarias se han extendido considerablemente, pues hay ahora en la República 17 oficinas permanentes para combatir el paludismo, los parásitos intestinales y las larvas del zancudo que transmiten la infección palúdica. Hay, además, Agentes Sanitarios ambulantes en seis Departamentos, combatiendo las enfermedades mencionadas.

Resumen de la Memoria Anual Correspondiente al Año Económico de 1927 a 1928, presentada por el Dr. José Jorge Callejas, Director General de Sanidad

Los progresos alcanzados últimamente por la sanidad pública en Honduras son principalmente debidos al constante y decidido apoyo que les ha prestado el Presidente de la República Dr. Miguel Paz Baraona y el ex-Ministro de Gobernación, Justicia y Sanidad, Dr. José María Casco. También hay que consignar una frase de gratitud hacia la Fundación Rockefeller por la cooperación que ha prestado por medio del Dr. D. M. Molloy.

Uno de los progresos más importantes, si no el principal, de la sanidad en Honduras, consiste en la organización y distribución administrativa que se le está dando, tomando en consideración las razones económicas, topográficas y climatológicas. La labor realizada durante los últimos 4 años no sorprende por su magnitud, pero sí, si se toman en cuenta las frecuentes alteraciones del orden que han motivado la incautación de las rentas con que cuenta la institución, y los ataques de que es víctima por prevención o ignorancia.

Durante los años 1924, 1925 y 1926 en que la institución careció casi continuamente de sus rentas, no fué posible sino sostener los servicios existentes y crear unos pocos, y aún para esto sirviéndose frecuentemente de la filantropía pública. El positivo incremento de la labor sanitaria, principalmente fuera de la capital, data apenas del mes de septiembre de 1927, en que se instituyeron trabajos contra la uncinariasis y el paludismo en la costa norte y en el occidente del país, principalmente en los Departamentos de Cortés y Santa Bárbara. Seguramente debe considerarse este año económico como el fundador de la sanidad pública, en virtud del considerable esfuerzo realizado, quedando para el próximo la organización definitiva de todo el país.

Departamento de Higiene Infantil.—No ha sido posible ampliar el Departamento de Higiene Infantil con nuevos servicios como los de Higiene Escolar, Educación Física, etc. Continúan funcionando únicamente la Sección de Puericultura y la Gota de Leche de la capital, atendiéndose en ellas únicamente a 75 niños inscritos, pues la partida del presupuesto no autoriza mayor gasto de leche. Como ampliación importante se ha establecido el suministro de consultas y medicinas gratuitas a todo niño pobre que se presente, en vez de limitarlas a los niños inscritos en la Gota de Leche.

Departamento de Profilaxis Venérea.—La profilaxis venérea continúa siendo imperfecta y difícil por diversas razones. No es posible que la sección cumpla con su cometido sin contar con el apoyo de la policía nacional y demás autoridades. Durante el año se han hecho algunas importantes innovaciones. Se ha creado y sostenido el Hospital Profiláctico de La Ceiba, donde se esteriliza y trata a todas las meretrices enfermas de aquella población y de Trujillo, Puerto Castilla, Tela y Puerto Cortés. Se han llevado útiles para el mismo servicio a la Delegación de Sanidad de Puerto Cortés. Es difícil que la sanidad pública pueda consagrar a la profilaxis venérea la gran suma de esfuerzos necesarios para que revista toda la utilidad necesaria. La profilaxis venérea, reglamentando la prostitución, resulta ilusoria, por cuya razón los países más adelantados dedican toda su atención al tratamiento de las enfermedades venéreas y a la educación sexual del público. En el Código de Sanidad pendiente en el Congreso Nacional, se postula la prohibición de la prostitución. Contra la sífilis se ha hecho efectiva propaganda, infundiendo al público mayor confianza en los servicios de laboratorio, de modo que el número de reacciones de diagnóstico practicadas es incomparablemente superior que en los años anteriores. Para ese fin se ha continuado el concurso generoso de los laboratorios pertenecientes a los hospitales de Puerto Cortés, Tela y Ceiba. El Departamento procura que cada individuo que resulta sífilítico se someta al tratamiento completo. Por esta razón, conforme aumentan los exámenes, también es mayor el número de personas tratadas. Durante el año se emplearon 1,425 ampollas de neosalvarsán, y se trató a 577 pacientes, e igualmente se pudo establecer la importante modificación de suministrar gratis el tratamiento antisifilítico a toda persona notoriamente pobre.

Sección de Vacunación.—Ha sido debidamente atendida la demanda de vacuna jenneriana para la inmigración, las escuelas, cuarteles y demás centros colegiados y parte del público en algunos Departamentos en donde ha habido amenazas de viruela.

Sección de Epidemiología.—Durante el año no se ha presentado una sola epidemia que no se haya combatido. Siempre que ha sido posible, se ha enviado en calidad de delegado extraordinario de sanidad a un médico titulado o un practicante de cursos superiores, o de otro modo medicinas. En Honduras existen aún extensiones del país que carecen de médicos, y que son difíciles de visitar por las malas vías de comunicación. La organización que se piensa dar próximamente a la sanidad pública, ha de abarcar todos los departamentos del país, servido cada uno por un personal propio técnicamente competente. Ese avance tendrá como consecuencia inmediata el perfeccionamiento del servicio, de manera que, en cuanto a algunas enfermedades, principalmente el paludismo, que constituye casi el 90 por ciento de la epidemiología, estarán inmediatamente atendidas todas las poblaciones, a un costo considerablemente menor.

Se han atendido epidemias de gripe, coqueluche, paludismo, varicela y neumonía en varias poblaciones, a un costo total de 2,435.72 pesos. Respecto a la fiebre tifoidea que se presenta periódicamente en la capital, después de observaciones cuidadosas se llegó a la conclusión de que la enfermedad es transmitida por medio de la mosca, en cuya virtud se ha iniciado una activa campaña contra el insecto distribuyendo papel caza-moscas, inspecciones domiciliarias, principalmente respecto a caballerizas, corrales y chiqueros, inspección de rastros públicos, venta de carnes y demás lugares propicios al desarrollo de las larvas, y propaganda educativa. El agua potable que podría ser un medio de contagio fué eliminada como causa, pues presenta buenas condiciones sanitarias desde que es clorada. Recientemente se instaló en la planta eléctrica de La Leona un aparato clorador que funciona con toda regularidad. La epidemia del último año fué benigna, pues sólo se conocieron 16 casos confirmados con la reacción de Widal, resultando negativos 22. De los primeros fueron fatales 2, ó sea 12.5 por ciento de los casos positivos, y 5.26 por ciento del total de exámenes.

Departamento de Ingeniería Sanitaria.—Este departamento sólo funcionó los últimos 6 meses del año económico, durante los cuales rindió varios dictámenes sobre el alcantarillado de la capital e introducción de agua potable en Amapala; cooperó en la campaña antilarvaria en la capital, en la campaña contra la mosca, y en ciertos estudios en el Sanatorio Nacional de Tuberculosis; vigiló continuamente el clorizador de la planta de la capital; estudió el saneamiento de Puerto Cortés, para cuya realización la Dirección de Sanidad aportó 84,934.03 pesos, la cual, con otras sumas recaudadas, forma un total de 150,000 pesos. Esta es la obra de saneamiento más importante emprendida hasta ahora en el país.

Sanatorio de tuberculosos.—Este importante establecimiento probablemente estará terminado y en servicio para fines del año próximo (1929).

Departamento de Enfermedades Tropicales.—Honduras es un país de buenas condiciones sanitarias, por cuanto las enfermedades como peste bubónica, fiebre amarilla, etc., no existen en él. La crecida mortalidad es principalmente debida al paludismo. La uncinariasis y demás helmintiasis merecen asimismo preferente atención. Por estas razones, la Dirección de Sanidad obtuvo la cooperación de la Fundación Rockefeller para poder organizar una campaña científica contra esas enfermedades, para lo cual fué de Nicaragua el Dr. D. M. Molloy. Los primeros trabajos fueron instalados en la costa norte en San Pedro Sula, centro importante de aquella zona. El personal disponible fué distribuido en los departamentos de Cortés y Santa Bárbara. Se modificó también inmediatamente la labor del Departamento de Policía Sanitaria, dedicándola casi exclusivamente a la campaña antilarvaria, extendiéndose rápidamente así la campaña contra

el paludismo a Tegucigalpa, Amapala y Nacaome en la zona sur, y San Pedro Sula, Puerto Cortés, Tela, Trujillo, Ceiba y Puerto Castilla en la zona norte. Después se organizó la oficina de Choluteca como centro de la zona sur, y últimamente las de Comayagua y La Paz, habiendo arreglos pendientes para hacer lo mismo en el departamento de Copán, Ocotepeque, Gracias y la Esperanza. En la campaña contra el paludismo se distribuyeron 175,000 cápsulas de quinina, se invirtieron 58,082 libras de verde de París, 49,124 botellas de petróleo, y se encontraron 12,758 criaderos de zancudos, y en la antihelmíntica se administraron 21,070 tratamientos, se realizaron 7,835 exámenes por parásitos intestinales, y 11,758 de hemoglobina.

Departamento de Laboratorios.—El laboratorio es una de las primeras organizaciones a que prestó atención la sanidad nacional, datando de 1923, pero servido al principio por un laboratorista norteamericano, se cometió la imprevisión de no atender a la preparación de técnicos hondurenses. En el año actual ha sido activamente servido el laboratorio por el técnico don Alejandro Lara, y en consecuencia el trabajo se ha cuadruplicado. El número de exámenes llegó a 5,166 durante el año. También se prepararon 50 Gm. de vacuna variolosa y 410 cc. de vacuna T. A. B., se administraron 40 tratamientos Pasteur, y se examinó por rabia a 4 perros. El laboratorio no satisface aún las necesidades de la capital, y mucho menos de toda la República. Precisa que todo el cuerpo médico utilice sus importantes servicios, lo mismo que el público en general, y fuera de Tegucigalpa, que se funden laboratorios auxiliares en todos los Departamentos. Ya se ha instalado el de San Pedro Sula, y también el de Choluteca, pero la cantidad de trabajo en el último quizás no justifique la permanencia de un empleado.

Tesorería.—Durante el año se notó un aumento en los ingresos, comparado con el año anterior, o sea 286,081.86 pesos en 1927-28, y 258,286.65 en 1926-27, quedando un superávit de 84,934.03 pesos. El Gobierno se ha continuado incautando del 30 por ciento de la renta.

Demografía.—Desde hace varios años se lucha por dar al Servicio de Demografía, Archivo y Boletín Sanitario la importancia que debe tener para la apreciación exacta de las condiciones sanitarias del país. La escasez de personal, así como la poca voluntad de las municipalidades, explican la demora de casi dos años en que se encuentra esa importante rama. Durante el año 1926 se registraron los siguientes datos generales: nacimientos, 25,827; defunciones, 11,466, estadísticas estas todavía incompletas, pues algunas municipalidades no han remitido las tarjetas respectivas. La mortalidad general ha sido mayor en los departamentos de Intibucá, Copán, Colón, Tegucigalpa, Comayagua, La Paz, Atlántida. La enfermedad que produce más mortalidad es el paludismo (4,946); después vienen la neumonía y otras afecciones del aparato respiratorio (926), la coqueluche (578), el sarampión (517), la uncinariasis y otras helmintiasis (456), la gripe

(314), la tuberculosis (246), y las disenterías (188). En los niños también figuran como factor importante las afecciones del aparato digestivo. Las diarreas-enteritis produjeron una mortalidad de 279 niños de 0 a 2 años, y de 183 en personas de más de 2 años. Los accidentes del embarazo y del puerperio ocasionaron 107 defunciones.

La sanidad en Honduras no es ya una institución anodina o decorativa, sino una organización sólida y práctica. Sin contar sus campañas especiales contra el paludismo, la sífilis y los parásitos intestinales, cuyo radio de acción e intensidad aumenta diariamente; sin contar con la preparación técnica que se le infunde ya al funcionario de la sanidad a fin de que esté en condiciones de ser un agente eficaz contra toda enfermedad infecto-contagiosa y un colaborador magnífico del médico, para lo cual lleva preparación científica respecto a las enfermedades y los conocimientos de laboratorio más necesarios; y sin contar por fin con la organización de la unidad sanitaria de cada zona, formada por un jefe técnico, uno o varios técnicos y agentes sanitarios, respecto a lo cual sólo faltan ya dos departamentos del país, la sanidad tiene en estos momentos entre manos las importantes obras siguientes: Su intervención principal en la construcción del Sanatorio Nacional de Tuberculosos, obra de gran trascendencia profiláctica y que relativamente pronto estará prestando sus importantes servicios; su cooperación económica y técnica en el saneamiento definitivo de Puerto Cortés, respecto al cual se están dando los últimos trámites necesarios a la contrata, de 75,000 colones oro aproximadamente, firmada ya con un ingeniero nacional, D. Héctor Medina Planas, para comenzar los trabajos el 1º del mes próximo a más tardar y los que transformarán este puerto malsano en uno de los más higiénicos y en el más bello de Centro América; la contribución, pecuniaria y técnica, para el alcantarillado de esta capital, respecto a la que se ha pedido ya la maquinaria indispensable; la fabricación de tubos de concreto en estos momentos empezada, con magnífico éxito, para los drenajes necesarios en esta ciudad y en muchas otras poblaciones del país.

Escasez de psiquiatras en los Estados Unidos.—Según el Dr. William A. White, superintendente del Hospital St. Elizabeths de Washington, D. C., E. U. A., de los 149,000 médicos del país, sólo 2,000 conocen a fondo el tratamiento de las psicosis, aunque la mitad de las camas de los hospitales de los Estados Unidos se dedican a esos enfermos.

Las manías de los locos.—Muchos visitantes de los manicomios abrigan la idea de que por lo menos la mitad de los asilados se imaginan que son Napoleón o Julio César, o la Reina María o Cleopatra. En realidad, tales delirios son sumamente raros. El firmado ha visto probablemente 6,000 locos, sin dar jamás con uno que creyera que fuese Napoleón. Casos de identificación con personajes famosos sí los hay, pero son raros.—JOHN E. LIND, *Plain Talk*.